

# La edición del libro de religiosidad popular en Barcelona durante el siglo XIX

## The edition of the book of popular religiosity in Barcelona during the 19th century

---

Daniel Gil-Solés

[dgil@bibliotecaepiscopalbcn.org](mailto:dgil@bibliotecaepiscopalbcn.org)

ORCID <https://orcid.org/0000-0002-7283-8705>

Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona

Diputació 231

08007 Barcelona

## Resumen

Este trabajo tiene como objetivo principal trazar un breve recorrido, selectivo y sin voluntad de ser exhaustivo, por la edición del libro de religiosidad popular en Barcelona durante el siglo XIX. Este siglo resulta especialmente atractivo por la explosión editorial que supuso este tipo de publicaciones, y que trajo consigo la masiva difusión del mensaje religioso entre las clases obreras, con ediciones en lenguas vernáculas (se superó la edición exclusiva en latín). El texto se divide en cuatro grandes apartados: en primer lugar, se expone un pequeño marco introductorio sobre la historia del libro litúrgico y religioso en la historia de la imprenta, hasta llegar al siglo XIX, junto con una pequeña selección bibliográfica, y en la que se planteará la hipótesis de trabajo principal de este artículo. En segundo lugar, se realiza un resumen sobre la situación del mundo de la edición en Barcelona en época contemporánea, con especial incidencia en el ámbito de la edición religiosa en la ciudad; para pasar, en tercer lugar, a realizar un repaso selectivo sobre las ediciones de religiosidad popular que existen en el fondo de la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona, centrándome en aspectos como los editores (se trabajará sobre los cinco principales editores de la ciudad durante el siglo XIX), los títulos editados o las temáticas de los mismos. Finalmente, para terminar se trazan unas conclusiones, centradas en el papel de difusión y de alfabetización que tuvieron estas ediciones, y se sirven para confirmar la hipótesis planteada en la introducción.

**Palabras clave :** Edición ; Barcelona ; Siglo XIX ; Religiosidad popular ; Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona

## Abstract

This work has as main objective to trace a brief, selective and without will to be exhaustive, for the edition of the book of popular religiosity in Barcelona during the 19th century. This century is especially attractive for the publishing explosion that supposed this type of publications, and that brought with it the massive diffusion of the religious message among the working classes, with editions in vernacular languages (the exclusive edition in Latin was surpassed). The text is divided into four main sections: first, a small introductory framework is presented on the history of the liturgical and religious book in the history of printing, up to the 19th century, together with a small bibliographical selection, and on the that the main work hypothesis of this article will be considered. In second place, a summary is made about the situation of the world of publishing in Barcelona in contemporary times, with special incidence in the field of religious publishing in the city; to pass, in the third place, to carry out a selective review of the editions of popular religiosity that exist in the background of the Episcopal Public Library of the Seminar of Barcelona, focusing on aspects such as the editors (work will be carried out on the five main editors of the city during the XIX century), the edited titles or the themes of them. Finally, to conclude some conclusions are drawn, focused on the role of dissemination and literacy that had these editions, and serve to confirm the hypothesis raised in the introduction.

**Keywords :** Edition ; Barcelona ; 19th Century ; Popular Religiosity ; Episcopal Public Library of Barcelona

## 1 Introducción

La historia de la imprenta y la historia de libro litúrgico y religioso siguen caminos paralelos. Y es que podríamos llegar a afirmar que hasta prácticamente bien entrado el siglo XX no se pueden entender la una sin el otro. De hecho, los primeros libros incunables que se imprimen en el taller de Gutenberg en Maguncia son libros religiosos: así, en la segunda aportación de capital que hizo Johann Fust se indica su destino, “*das Werk der Bücher (la fabricación de los libros)*” (Barbier, 2015, p. 99). Y en esta fabricación de libros, “*muy probablemente, se trataba de financiar la fabricación del “primer gran libro europeo*” (Barbier, 2015, p. 99) que no es otro que la *Biblia a 42 líneas*, o Biblia de Gutenberg; aunque cabe mencionar que no fue el primer libro impreso en su taller. Desde entonces, la influencia religiosa en la producción editorial moderna y contemporánea ha sido enorme, y han recorrido caminos paralelos. Los privilegios, el nihil obstat<sup>i</sup>, el imprimatur<sup>ii</sup> (junto con otras licencias y aprobaciones obligadas) o la Inquisición, en activo en España hasta 1834, i que interviene una vez se ha publicado la obra –vigilando su circulación, uso y posesión–, han sido prácticamente una constante hasta bien entrado el siglo XX, momento en el cual la Iglesia Católica pierde definitivamente cualquier privilegio y control sobre la impresión y edición de textos. A parte de este ámbito, es significativo el porcentaje de producción de libros religiosos y eclesiásticos, cifra que siempre es importante.

En este artículo se pretende trazar una introducción sobre la importancia que tuvo concretamente la edición de libros sobre religiosidad popular en la Barcelona del siglo XIX, poniendo de manifiesto el contexto social y cultural en que se editaron, y ejemplificando esta impacto a partir de una selección de fondos existentes en la Biblioteca Pública Episcopal de Barcelona de las cinco principales editoriales religiosas que existían por entonces en la ciudad. Esta selección permite poner de manifiesto, ya en las conclusiones y sin entrar en asuntos de ideología, la importancia que tuvo este tipo de ediciones en cuanto a la difusión de la lectura y la promoción de la alfabetización entre extensas capas de población que hasta entonces eran completamente iletradas.

No obstante, para poder enmarcar y delimitar de forma correcta, precisa y sin ambigüedades el ámbito de esta recopilación, antes conviene trazar claramente las fronteras del mismo, pues se trata de un campo tan extenso que casi resultaría imposible de abarcar. A efectos de este estudio, se considerará incluir los libros que cumplan los siguientes cuatro puntos:

- Que estén editados en Barcelona entre 1801 y 1900,
- independientemente de su idioma,
- por editoriales que no formen parte de lo que denominaría “la jerarquía propia de la Iglesia Católica”, y que se han estudiado en el punto 2 de este trabajo,
- y que recogen las prácticas religiosas populares y comunes del pueblo y de la sociedad en general, así como en lo referente a la conducta ética, moral y cristiana del buen católico.

En cuanto a la necesidad de realizar una pequeña revisión bibliográfica sobre la materia, para introducirnos en el tema de la religiosidad popular y poderlo contextualizar mejor, la Wikipedia (*Religiosidad popular*, 2017) define la religiosidad popular como un “concepto de las ciencias sociales en el ámbito religioso, especialmente de la antropología de la religión, de la sociología de la religión, la historia de las religiones y otras ciencias de la religión. A veces se utiliza de forma intercambiable con otras expresiones, como la de piedad popular, que de forma estricta no son del todo equivalentes”. A un nivel también divulgativo, es interesante el artículo de Morán (2008), en el que expresa que “cuando hablamos de “religiosidad popular” unimos dos palabras. La “religiosidad” equivale a la práctica y esmero en cumplir las obligaciones religiosas. Y la religión, como virtud, mueve a dar a Dios el culto debido. “Popular” es lo relativo al pueblo; lo que es peculiar de él o procede de él; es decir, lo que viene de la gente común.”, asimismo, apunta un vínculo entre “religiosidad popular e inculturación” (Morán, 2008) que creo muy interesante y al que me volveré a referir en las conclusiones. Finalmente, cabe destacar el artículo de Manuel Delgado (1993) en el que hace una crítica al término “religiosidad popular” como una aceptación homologable, aceptada y tolerada por la jerarquía teológica y eclesiástica. En este sentido, la religiosidad popular aparece como un claro elemento de dialéctica, de doble realidad, por lo que “caracteriza la religiosidad del pueblo, y en cierto modo lo popular, como una realidad reactiva frente a lo oficial, por cuanto busca relaciones más sencillas y más directas con lo divino; es decir, intenta, por una parte, dejar de lado determinados esquemas excesivamente intelectuales, métodos discursivos en demasía que constriñen y paralizan sus fuerzas, sus impulsos instintivos y emocionales y, por otra parte, busca soslayar imposiciones clericales que, en vez de mediación, son muro y camisa de fuerza” (Maldonado, 1985, p. 23). De este modo, aunque haya a priori un elemento de reacción frente a la religiosidad oficial, también es cierto que la religiosidad popular bebe, de forma inevitable, de las fuentes y de la liturgia oficial; aunque, y aquí está su especial valor, la religiosidad popular ofrece una aproximación más sencilla y fácil de adoptar del hecho religioso, junto con elementos antropológicos y sociales, y que está, nos guste o no, profundamente enraizada en lo más hondo de nuestra conciencia cultural, social y colectiva. De hecho, la religiosidad popular aparece como un “saber paralelo a su referente próximo que es la religión oficial, frente a la cual lo popular es una contraposición dialéctica, porque emana de ella, pero adquiere características propias que afectan la institucionalidad en un proceso de diálogo y tensión. La espontaneidad, lo natural, la sencillez y el sincretismo apelan o reaccionan a lo oficial” (Cruz Santos, 2012).

Y finalmente, ya en el ámbito de la edición, es de consulta fundamental el manual de Manuel Llanas (2004), en el que hace un completo aunque selectivo repaso a la edición en Cataluña durante el siglo XIX, y dedica un apartado concreto a la edición religiosa, destacando así el papel fundamental que tuvo en la articulación de ese siglo. Otro manual de referencia es la ya clásico de Frédéric Barbier (2015), una obra exhaustiva y completa que hace un repaso minucioso a la historia del libro, desde los tiempos de los manuscritos hasta el siglo XX. Por otro lado, para entender y comprender el impacto de la imprenta a principios de siglo XIX en Catalunya, el libro de Comas i Güell (2012) aparece como una obra de referencia, especialmente en lo referente a los esbozos biográficos que hace de prácticamente todos sus principales protagonistas. Finalmente,

en lo referente a la edición de textos y la historia de la crítica y análisis textuales, la obra de Pérez Priego (2011) aparece ya como un clásico en la materia, ofreciendo un compendio riguroso en la materia.

Con las obras referenciadas en la introducción, el lector interesado se podrá iniciar en la temática de una forma consistente, y con unos buenos fundamentos para poder profundizar más en la materia.

## 2 La edición en Barcelona en época contemporánea

El mundo de la edición en Barcelona durante el siglo XIX no difiere mucho del panorama que podemos encontrar en otras grandes ciudades de España, especialmente en Madrid. Algo, no obstante, que lo hace diferente es la eclosión de la capital catalana como un gran núcleo de industrialización, y por tanto, en el que aparece una gran masa social de obreros, que reclaman mejoras en su modo de vida; mejoras entre las que encontramos un acceso a la alfabetización y la escolarización obligatoria. Así, el número potencial de lectores aumenta casi exponencialmente, y el mundo de la edición deberá satisfacer esta creciente demanda.

Por otro lado, hay tres factores decisivos que ayudan a entender la vertiginosa expansión de la edición y del libro durante el siglo XIX en la ciudad: en primer lugar, y aún la todavía masiva analfabetización, *“l’increment de l’hàbit de la lectura hi és, i la reflecteix un seguit de noves realitats, com ara els gabinets de lectura”* (Llanas, 2004, p. 16). Es decir, aparecen nuevas formas de acceso al libro, y se expande un acceso social al mismo en forma de gabinetes, clubes de lectura o bibliotecas en ateneos populares, muchos de ellos asociados a librerías y editoriales. En segundo lugar, asistimos a una mejora y una modernización de los sistemas de distribución y comercialización del libro; mejora que viene *“facilitats per l’ampliació de la xarxa de carreteres (sobretot a partir de 1880) i per la introducció i expansió de les vies fèrries”* (Llanas, 2004, p. 18). De esta forma, la mejora de los sistemas de comunicación, principalmente terrestres, ayudó a que los libros se pudieran distribuir de una forma mucho más eficiente, a un coste menor y que, por tanto, llegasen a un número más de grande de personas. Del mismo modo, con unas comunicaciones mucho mejores asistimos a una proliferación de puntos de venta. Y finalmente, en tercer lugar, empezaron a ser habituales los catálogos y bibliografías, tanto de librereros como las que recogen toda la producción bibliográfica. Es precisamente en la intersección de estos tres factores, y las fuerzas que ejercen cada uno de ellos de manera coordinada, cuando se entiende y se contextualiza de forma correcta la enorme eclosión del libro religioso durante el siglo XIX.

Finalmente, no debemos obviar el marco legislativo en el que se mueve el mundo de la edición en el siglo XIX, y que sirve para cerrar el círculo en lo expuesto en el párrafo anterior. Así, las autoridades vieron claro que, en este ambiente de incipiente libertad y de explosión editora, era imprescindible legislar sobre la materia; y así lo hicieron. Ya el 10 de noviembre de 1810 se redacta un Decreto sobre Libertad política de la imprenta, y aunque estaba lleno de *“prevencions, excepcions i concessions a la reacció”* (Llanas, 2004, p. 19), *“el punt de partida de la llei de 1810 és expansiu; com esclat incontrolable, sense límits i es podria establir un paral·lelisme entre les conseqüències*

*de la Revolució Francesa i aquesta revolució lectora*” (Comas i Güell, 2012, p. 48). Diez años más tarde, el 22 de octubre de 1820 se promulga una nueva Ley de Imprenta, que resulta ser todo lo contrario, puesto que *“regula i regula cada element i factor”* (Comas i Güell, 2012, p. 48) y en la que además aparece por primera vez una incipiente regulación de los textos religiosos por parte del poder civil, y que hay que entender como una *“eina per delimitar el territori eclesiàstic”* (Comas i Güell, 2012, p. 48). A estas dos tempranas leyes de imprenta se les ha de sumar la multiplicación legislativa que tuvo lugar entre 1833 y 1868 (Llanas, 2004, p. 22), en la que destaca especialmente el Reglamento de Imprentas, aprobado por Real Decreto en 1834 (con otra de 1857, posteriormente reformada en 1864), o las dos leyes de propiedad intelectual de 1847 y 1879 (Llanas, 2004, p. 28).

Es en la unión de todos estos contextos, con una eclosión de fenómenos sociales, con una proliferación de leyes sobre el libro, y con unas leyes que empiezan a delimitar la influencia religiosa, cuando podemos apreciar los enormes cambios sociales que estaban teniendo lugar en ese siglo, y de los cuales es fiel reflejo el mundo de la edición.

## 2.1 Las ediciones religiosas

En lo referente a la edición de ámbito religioso, la Iglesia Católica sufre de manera contundente durante el siglo XIX la pérdida del control social, moral, ético y educativo que tuvo durante siglos, y es que *“a partir de 1833 comença a perdre l’abassegador control social que havia exercit i no sap avenir-se a la nova situació ni fer-se’n càrrec.”* (Llanas, 2004, p. 169). No obstante, y aún en esta situación de pérdida de control, la Iglesia todavía tiene mucho poder, y en el ámbito de la edición la jerarquía católica ejerce sin duda una fuerte actitud censora que *“va anar orientada no tan sols a fiscalitzar i autoritzar les publicacions religioses (...), sinó també totes aquelles no religioses considerades ideològicament novices, de manera que van sovintejar les ingerències en l’àmbit del poder civil”* (Llanas, 2004, p. 30). Estos hechos adquieren especial magnitud con la ya famosa desamortización de los bienes eclesiásticos decretada por el ministro Mendizábal en 1835<sup>iii</sup>, junto con la quema de conventos en julio de este mismo año, y especialmente con el enorme proceso de laicización, de secularización, de advenimiento de la clase obrera y de la expansión de la cultura y de la educación que tiene lugar durante todo el siglo, especialmente en las grandes conurbaciones urbanas como Barcelona.

Es justamente en este contexto, que tiene lugar *“l’ofensiva i el rearmament ideològics per fer front a aquests desafiaments”* (Llanas, 2004, p. 170) y que consisten en *“iniciatives destinades a combatre l’enemic acudint al mateix mitjà –la lletra impresa– des de la barricada contrària”* (Llanas, 2004, p. 170). Es decir, el nacimiento de las editoriales religiosas en Catalunya se enmarcaría también dentro de un proceso de lucha de clases, al más puro estilo obrero. A la masiva difusión de publicaciones laicas, las editoriales religiosas (muchas de ellas financiadas e impulsadas por la misma Iglesia Católica, que ven en ellas una vía inmejorable de acción pastoral y de envagelización) responden con la misma moneda. En este sentido, son extremadamente claras y precisas las palabras del Pare Claret, ya que se trata de difundir textos religiosos como lo hacen *“los impíos con sus malos y pestíferos libros, causando estragos sin cuenta”* (Llanas, 2004, p. 170). Así, la obra de Claret *“se inscribe en la campaña de reconquista*

*religiosa y social mediante una acción estructurada” (Prensa, impresos, lectura...*, 2005, p. 211). En este ambiente, pues, de cruzada ideológica, y de impulso católico para una nueva recristianización que se veía en peligro, es cuando aparecen las editoriales dedicadas casi en exclusiva a la edición de libro litúrgico y de religiosidad popular, así como de moral, ética y comportamientos cristianos ejemplarizantes<sup>iv</sup>.

Así, según Llanas (2004), las editoriales más importantes de este ámbito que operan en Barcelona a lo largo del siglo XIX serían:

- Librería i Editorial Subirana
- Pablo Riera padre y Pablo Riera hijo
- La Librería Religiosa
- La Tipografía Católica
- La Hormiga de Oro

En el siguiente apartado del trabajo haré una relación de las obras de estas editoriales que se encuentran en el fondo de la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona.

### **3 Las ediciones de religiosidad popular del siglo XIX en Barcelona en el fondo de la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona**

Una vez vista una pequeña evolución del libro litúrgico a lo largo de la historia, y de centrarnos en la situación de la imprenta en Barcelona en época moderna (aspectos que nos han servido de contextualización), es en este tercer apartado del artículo, el más importante del mismo, cuando se realizará un estudio selectivo sobre las ediciones de religiosidad popular editadas durante el siglo XIX en Barcelona, y que se conservan en la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona.

#### **3.1 Librería y Editorial Subirana**

Su actividad editora y librera empieza en 1841, cuando Jaume Subirana se establece por primera vez. En un primer momento, adquiere fama especialmente como encuadernador. No obstante, no es hasta 1862 cuando se inicia propiamente dicha su actividad como editor, en este caso bajo el nombre comercial de *Viuda e Hijos de Jaime Subirana*, puesto que el fundador de la empresa ya había muerto. La nueva editorial se especializa en “*estampes, gravats i llibres religiosos*” (Llamas, 2004, p. 174), y lo hace con una clara voluntad de adoctrinamiento religioso a los niños. Además, cabe destacar también la conexión directa que tuvo con la que sería la jerarquía eclesiástica de la Barcelona de la época, puesto que recibió el asesoramiento de cuatro futuros obispos: Morgades y Gili, Sivilla, Estalella y Cortés (Llamas, 2004, p. 174). En 1890 sufre otro cambio de nombre: a partir de entonces se llamará *Joaquín y Eugenio Subirana Hermanos*. Es entonces cuando recibe la distinción de Editores y Libreros Pontificios. La editorial como tal subsiste hasta 1906, cuando se desdobra en dos razones sociales distintas. Es importante destacar la labor cultural, social y pedagógica de esta editorial, más allá de la propia edición de libros: en efecto, en una de las sedes de la editorial, concretamente en la de la calle Portaferriça, se celebraba una tertulia que reunía en una

misma mesa a clérigos como Clascar e incluso al mismo obispo Morgades, y seglares de militancia católica como Quadrado y Juan Mañé Flaquer.

En la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona podemos algunos libros como un *Compendio del ejercicio de perfección y virtudes cristianas, entresacado de la obra escrita con este nombre*, de Alonso Rodríguez, de 1899 bajo el nombre de Imp. y Librería de Subirana Herms., y que en la portada podemos leer “*Dispuesto para facilitar á toda suerte de personas su aprovechamiento espiritual*”. En esta misma línea de perfección y virtudes cristianas, encontramos *Ejercicio de perfección y virtudes cristianas*, del mismo v. padre Alonso Rodríguez<sup>v</sup>, editado entre 1890 y 1891 bajo la denominación de Imprenta y Librería de la V. e H. de J. Subirana, y que recoge una nueva edición ajustada a la original de 1615.

### **3.2 Pablo Riera padre y Pablo Riera hijo**

La actividad editorial de Pablo Riera i Soler en Barcelona se inicia en 1839, momento en el que se traslada a vivir a la ciudad. Ya antes, desde 1820, tenemos noticia profesional suya en Reus (Llanas, 2004, p. 176). Un momento clave de su editorial lo encontramos en el año 1848, momento en el que asocia con la Librería Religiosa de Josep Caixal y el padre Claret. No obstante, ya desde sus inicios en la ciudad su empresa tiene una clara especialización en el libro religioso. Especialización que continúa su hijo, Pablo Riera i Sans, hacia el año 1860, que “*persevera en la línea del llibre religiós, sovint il·lustrat, i dóna a conèixer paral·lelament alguns títols d’història i literatura, diccionaris i enciclopèdies*” (Llanas, 2004, p. 176). Se puede obtener una información completa de todos sus libros (tanto los propios como los que vendía en la librería) en un catálogo de 1859, ampliado posteriormente en 1862, “*que conté una aclaparadora majoria de publicacions religioses, en castellà i en llatí*” (Llanas, 2004, p. 177).

Vista de forma resumida la historia de esta editorial, estos son algunos de los libros que encontramos de ella en el fondo de la Biblioteca Pública Episcopal. A nivel de doctrina moral, cabe reseñar *El hombre feliz independiente del mundo y de la fortuna, ó, Arte de vivir contento a cualesquier trabajos de la vida*, de Teodoro de Almeida, en una edición numerada de 1860 y traducido al castellano por Francisco Vázquez y que incluye grabados de Pau Alabern i Moles; obra que busca la felicidad mediante la adopción de la doctrina moral cristiana. Así como la *Llave de oro, ó, Série de reflexiones que, para abrir el corazon cerrado de los pobres pecadores*, de Antonio María Claret (obra que incluye además el *Apparatus et praxis formae pro doctrina sacra in concione proponenda*, de Richardo Arsdekin), editada en 1860, y que intenta convertir mediante reflexiones cristianas a los pecadores que no han abierto su corazón al cristianismo.

En la misma línea de búsqueda de la felicidad mediante la religión cristiana, destacamos *Las delicias de la religión cristiana, ó, El poder del Evangelio para hacernos felices, traducida de la obra que escribió en lengua francesa el señor abate Lamourette*, de Antoine-Adrien Lamourette, editada en 1861.

Finalmente, en el ámbito de la instrucción cristiana especialmente dirigida a los niños y jóvenes, encontramos este *Catecismo de la doctrina cristiana: explicado y adaptado a la capacidad de los niños y adornado con muchas estampas*, obra del mismo padre



Antoni Maria Claret, y de la cual encontramos ediciones en 1853, 1856, 1859, 1865, 1867, 1877 y 1881, hasta llegar a la 20ª edición, con lo que es, de hecho, una de las principales obras en este ámbito<sup>vi</sup>. O los *Avisos saludables para los niños*, de padre Claret, editado en esta ocasión por la Imprenta del Heredero de Pablo Riera en 1865, y que estaban pensados “para su bien espiritual”. Esta voluntad de influir incluso en la crianza de los niños y niñas queda reflejada claramente en *La Vocación de los niños : cómo se han de educar é instruir*, obra de Antonio María Claret, de 1864. La educación en familia también aparece como fundamental, especialmente si se trata de la familia cristiana, como por ejemplo *Compendi, ó, Breu explicació de la doctrina cristiana en forma de diálogo entre pare y fill*, escrita en catalán por Antoni Maria Claret en 1864 (con el pie de imprenta Estampa del Hereu de Pau Riera).

### 3.3 La Librería Religiosa

La semilla de esta editorial la encontramos en 1846, cuando se funda la Hermandad Espiritual de los Libros Buenos, que estaba administrada por Pere Naudó (Llanas, 2004, p. 182) y que tenía el encargo “*de distribuir gratuïtament obres e impresos*” (*Prensa, impresos, lectura...*, 2005, p. 214). No es hasta dos años más tarde, en 1848, que el entonces canónigo de la catedral de Tarragona Josep Caixal i Estradé<sup>vii</sup> funda la editorial bajo el nombre de Librería Religiosa, y con un acuerdo con Pau Riera i Soler (Llanas, 2004, p. 183), que en su imprenta sería el encargado de imprimir toda la producción de la editorial. Josep Caixal concibe esta editorial durante su exilio en Italia y en Francia, cuando toma “*consciencia de la necessitat de defensar l’església catòlica dels atacs de què és objecte, a l’estil del que fan els apologistes francesos amb qui entra en contacte*” (Llanas, 2004, 182). La idea de fondo de Caixal sería, pues, trasladar esta forma de lucha al ámbito catalán y español. Esta iniciativa tuvo rápidamente el apoyo del padre Antonio Maria Claret, que “*la converteix en un centre d’operacions editorials de gran difusió i projecció ideològica*” (Llanas, 2004, p. 179-180). Por supuesto, la Librería Religiosa sirvió también para la publicación de las obras del padre Claret; de hecho, tan sólo en la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona hay más de 140 obras suyas. Además, contó con “*la colaboración de muchos sacerdotes y órdenes religiosas. Se formó un núcleo de colaboradores claretianos encargado de recaudar fondos y limosnas. El propio Claret había puesto de relieve la existencia de una verdadera red de centros de distribución que desde Igualada, Solsona, Olot, Figueras, Gerona, Mataró y Teruel constituían también puntos de reunión y limosnas*” (*Prensa, impresos, lectura...*, 2005, p. 214). Todo este formidable tejido de distribución de la Librería Religiosa, que por esos años no podría haber sido posible fuera de la estructura jerárquica y piramidal propia de la Iglesia Católica, junto con el apoyo decidido de la misma jerarquía eclesiástica (que se unió pronto al proyecto), liderada por obispos y cardenales, fueron factores que convirtieron a la Librería Religiosa en un éxito rotundo. Así lo ejemplifican claramente estos números: entre 1848 y 1866, es decir, en los primeros 18 años de vida de la Librería, se publicaron 2.811.100 libros, 2.509.500 opúsculos y 4.249.200 hojas volantes y estampas (Llanas, 2004, p. 183).

Después de esta pequeña introducción, de los libros existentes en la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona cabe destacar los siguientes, editados por la Librería y muchos de ellos impresos por la Imprenta de Pablo Riera. En lo referente a la instrucción moral y cristiana de jóvenes y niños, que fue precisamente uno de los

principales objetivos de la Librería Religiosa, es dónde encontramos más documentos, como por ejemplo esta *Instrucción de la juventud en la piedad cristiana : sacada de la Sagrada Escritura y los Santos Padres*, de Charles Gobinet, traducido por Nicolás de Castro Palomino, y grabados de Pau Alabern i Moles, en ediciones de 1850-1851 y de 1859. O esta *La Biblia de la infancia, ó sea, Bosquejo histórico y dogmático de la religion verdadera : dispuesto para servir de texto de lectura práctica y de principios de religion y moral en las escuelas y familias é ilustrado con notas aclaratorias*, por Felipe Antonio Macías, en dos ediciones de 1851 y 1859. También encontramos libros destinados a la educación familiar cristiana, como este *Verdadero libro del pueblo ó Conversaciones familiares de doctrina cristiana*, obra de Madame Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, traducida al castellano por Miguel Ramon y Linacero, y de la cual encontramos ediciones en 1852, 1859 y 1868. E incluso obras que intentan combatir el ya incipiente capitalismo moderno, como estos *Pensamientos de un creyente católico, ó sean, Consideraciones filosóficas, morales y religiosas sobre el materialismo moderno y otros puntos, como el alma de las bestias, la frenología, el suicidio, el duelo, ó desafío, y el magnetismo animal : obra destinada generalmente á la juventud estudiosa ...*, de Pierre-Jean-Comeille Debreyne, en una edición de 1854. En catalán encontramos el *Catecisme de la doctrina cristiana : explicat y adaptat á la capacitat dels noys y noyas y adornat ab moltas estampas*, de Antoni Maria Claret, en una tercera edición de 1850; un catecismo, con abundantes estampas, destinado a las capacidades de los niños y niñas. Por supuesto, también se fijaron objetivos en la educación, como por ejemplo con esta *La colegiala instruida: libro utilísimo y necesario para las niñas*, escrito por Antonio Maria Claret, en una edición de 1887, sobre moral, ética, educación y valores cristianos que había que dar a las niñas de la época. La espiritualidad de los jóvenes fue también un ámbito en el que había que influir, como lo demuestra el libro *Máximas espirituales, ó sea, reglas para vivir los jóvenes cristianamente*, de Antonio Maria Claret siendo ya obispo de Cuba, en una edición corregida y aumentada de 1859 (sobre una edición original publicada en Vic en 1856).

Por otro lado, también encontramos algunos títulos de temática moral, de actitudes cristianas que sirvan de guía para todos los aspectos de la vida, como *El Hombre infeliz en treinta y cinco diferentes estados de esta vida, consolado en cada uno de ellos, y por otro nombre, El todo para todos en las adversidades de cada uno de los estados*, de Diego Zúñiga, de la cual encontramos ediciones en 1858 y 1891. E incluso se encuentran obras de ayuda ante la muerte, como *La Única cosa necesaria, o, Reflexiones, pensamientos y oraciones para morir santamente ; seguida de La eternidad se acerca y no pensamos en ello*, de Marie-Joseph de Géramb, en una edición de 1865. O en ámbito de la virtud, destaca esta *Guía de pecadores : en la cual se contiene una larga y copiosa exhortación á la virtud y guarda de los mandamientos divinos*, del padre Fray Luis de Granada, en ediciones de 1851 y 1884. También cabe reseñar la obra *Llave de oro, ó, Série de reflexiones que, para abrir el corazon cerrado de los pobres pecadores*, de Antonio María Claret (obra que incluye además el *Apparatus et praxis formae pro doctrina sacra in concione proponenda*, de Richardo Arsdekin), editada en 1857, y que intenta convertir mediante reflexiones cristianas a los pecadores que no han abierto su corazón al cristianismo. También, como no podía ser de otra manera, encontramos instrucción en lo referente a la salvación, como por ejemplo

en *Camino recto y seguro para llegar al cielo*, por Antonio Maria Claret, en una edición de 1887. Y sobre todo un auténtico “bestseller” de la época, el *Año cristiano, ó, Ejercicios devotos para todos los dias del año*, del francés Jean Croiset<sup>viii</sup>, en diferentes ediciones de 1853-1854, 1855, 1862-1864, 1882 y 1898-1901. Esta voluntad de propagar la doctrina moral cristiana también llega hasta el ámbito del lenguaje, como se ejemplifica con el *Nuevo viaje en ferrocarril, ó sea, conversación sobre la blasfemia y el lenguaje brutal y obsceno*, del padre Claret, en una edición de 1863. O también con *Los Viajeros del ferrocarril, ó sea, Conversacion sobre la profanacion de los dias festivos y modo de santificarlos*, escrita también por Antonio Maria Claret, y editada en 1863

O para terminar, y ya sobre temática de devoción a santos, esta *La Devocion á San José establecida por los hechos*, de Giuseppe Antonio Patrignani, editada en 1862. O una *Vida de Santa Mónica*, escrita por Antonio Maria Claret en 1862.

### 3.4 La Tipografía Católica

Editorial fundada en 1870 por Ramon Casals i Xiqués y Primitiu Sanmartí, juntamente con una librería y una imprenta (Casals, 2016). De hecho, la idea original viene de Sanmartí, “*convençut de la necessitat imperiosa de combatre la irreligiositat creixent i seduït pel verb torrencial de l’inacansable capdavanter de la propaganda catòlica més intransigent, Fèlix Sardà i Salvany*” (Llanas, 2004, p. 187-188). En efecto: los inicios de la Tipografía vienen marcados fuertemente por la publicación de obras religiosas que sirvieran de freno al ambiente social anticlerical. Especialmente importantes son la obras del apologeta Fèlix Sardà i Salvany, que publicó en la Tipografía infinidad de libros, opúsculos y hojas volantes (Llanas, 2004, p. 188).

En cuanto al fondo de la Tipografía Católica que se encuentra en la Biblioteca, selecciono los siguientes títulos. En el ámbito de la moral y valores cristianos, el libro *El matrimonio cristiano*, de Félix Dupanloup, en la versión castellana de Silvino Thós y Codina, en una edición de 1872, un compendio de recoge los valores del buen matrimonio cristiano. O unas *Lecciones de teología popular*, de Félix Sardá y Salvany, editadas entre 1870 y 1876 (hasta el volumen 6 fueron editadas por la Imprenta de Manuel Miró y D. Marsá, a partir del volumen 7 la editorial pasa a ser Tipografía Católica).

En lo referente a la predicación y la devoción religiosas, destacaríamos *El Corazon de Jesús predicado : sermones sobre su devocion, espiritu que debe animarla y formas principales en que se puede practicar*, de Francisco Cuesta Espino, editada en 1887. Así como las *Visitas á las imágenes de San José dispuestas para cada día del mes ...*, de Longinos Navás, del 1898, centrada en la devoción a San José.

Y finalmente, encontramos obras que buscan combatir la irreligiosidad creciente de esos años, e intentar propagar los valores cristianos, religiosos y católicos, como *Cosas del día, o sean, Respuestas católico-católicas a algunos escrúpulos católico-liberales*, de Félix Sardá y Salvany, en una segunda edición de 1875. O la imprescindible en cuanto a la difusión y necesidad de estos valores, auténtico evangelio del integrismo que

procesaba la Tipografía, *El liberalismo es pecado: cuestiones candentes*, del destacado apologista Félix Sardá y Salvany<sup>ix</sup>, en cuatro ediciones de 1884, 1885, 1887 y 1896.

### 3.5 La Hormiga de Oro

Esta editorial tiene sus orígenes en 1885 de la mano de Lluís Maria de Llauder i de Dalmases<sup>x</sup>, justo un año después de fundar la revista del mismo nombre, cuando gracias al éxito de la revista<sup>xi</sup>, inaugura la Librería La Hormiga de Oro, ubicada originalmente en la calle Ciutat de Barcelona. No obstante, no es hasta 1887 que Llauder funda propiamente la imprenta y la editorial, seguramente animado por el éxito de ambas iniciativas (Llamas, 2004, p. 190).

De inspiración fuertemente carlista, con esta editorial se cierra una vez más el círculo en lo referente al uso de la letra impresa en beneficio del apostolado cristiano, con una fuerte vocación pastoral. Principalmente, “*l’editorial difon catecismes, hagiografies, clàssics de l’ascètica i de la mística, peces de teatre catòlic i obres apologetiques*” (Llamas, 2004, p. 190), como vemos en la línea de las editoriales mencionadas anteriormente, aunque eso sí, influenciada de manera notable por la fuerte ideología carlista de su fundador, aspecto no presente en las primeras editoriales estudiadas.

De entre las obras que encontramos en el fondo de la Biblioteca Pública Episcopal del Seminario de Barcelona sobresale *El liberalismo es pecado: cuestiones candentes*, de Félix Sardà y Salvany, en una edición políglota (octolingüe), monumental e ilustrada de 1891<sup>xii</sup>. O una segunda edición de 1897 de la obra *Ramillete espiritual o sea Meditaciones y lecturas para ejercicios espirituales según el método de San Ignacio*, de Sor María Francisca Javiera. En cuanto a la revista *La Hormiga de Oro*, que se editó hasta 1936, del siglo XIX encontramos fondos de 1884, y de 1886-1887.

## 4 Conclusiones

Dejando de un lado aspectos relacionados con la fe, las creencias y la religión de cada persona, y si afrontamos el tema de este trabajo de una forma lo más objetiva y empírica posible, lo cierto es que buena parte de la producción editorial del siglo XIX en Catalunya no se entiende sin la participación de las editoriales religiosas. Y en especial de la Librería Religiosa del padre Claret. Sin lugar a dudas, “*lo que más merece destacarse de esta primera iniciativa de difusión del impreso y de democratización de la lectura es la enorme producción de obras, folletos y hojas volantes publicada por la Librería Religiosa*” (*Prensa, impresos, lectura...*, 2005, p. 214). Además, toda esta magnífica producción “*marcó un hito importante en la renovación de la vida religiosa en España e Hispanoamérica de la segunda mitad del siglo XIX y primera mitad del XX (prácticamente hasta el Concilio Vaticano II)*” (Borràs i Feliu, 1976, p. 370). El siglo XIX no se podría entender sin toda esta labor.

A partir de la producción estudiada en este trabajo, podemos afirmar indudablemente que la edición del libro de religiosidad popular durante el siglo XIX tuvo un papel decisivo en la expansión de la lectura y en la reducción de los índices de analfabetismo en Catalunya, así como en la recomposición de España, que “*después de la guerra de independencia contra Napoleón, (...) quedó arruinada material y espiritualmente*”

(Borràs i Feliu, 1976, p. 375). Este caldo de cultivo, esta degradación de la situación religiosa y moral de la España de la época, explica claramente el nacimiento de todas estas editoriales y el éxito que cosecharon; una situación que tenía lugar “*en un medio del tal inseguridad [que] resultaba prácticamente imposible toda labora seria filosófica y teológica. El pueblo, por su parte, acostumbrado a la ferocidad de las guerrillas, trasladó su ánimo combativo al terreno religioso. Los desastres previos y consecuentes a la desamortización e incendio de conventos del 1835 y la crueldad de las guerras carlistas sólo son explicables en un país que ha perdido el control espiritual-cristiano sobre sí mismo*” (Borràs i Feliu, 1976, p. 375). Por tanto, según la óptica religiosa, aparecía como prioritario revertir esta degradación.

Todas las editoriales mencionadas en este trabajo contribuyeron en mayor o menor medida a este fin, pero en todo el siglo XIX sobresale la labor del padre Claret y su Librería Religiosa. Sirva de ejemplo el impulso y la creación, también a iniciativa del padre Claret, de las bibliotecas populares y parroquiales, asunto que se recoge en la *Guía y Manual de Bibliotecas Populares y Parroquiales* (Claret, 1865). Enmarcada en una clara voluntad de pedagogía de la *buena lectura y de los libros buenos* y en contra de los denominados *libros pestíferos*, y que tenía como finalidad clara el ser un contrapeso a la educación civil y a la cada vez mayor pérdida de influencia de la educación impulsada por la Iglesia Católica, “*la instauración de estas bibliotecas constituye probablemente una de las iniciativas más interesantes (...) en materia de comunicación social*” (*Prensa, impresos, lectura,...*, 2005, p. 218). En la *Guía y Manual*, el padre Claret expone de una manera extremadamente profesional su visión en lo referente a la organización de estas bibliotecas, así como en lo referente a la política del libro y del impreso. De hecho, se podría considerar un manual global que aborda diferentes aspectos materiales relacionados con la gestión del libro: desde la organización de la biblioteca, el préstamo de las obras, los espacios destinados a la lectura, hasta incluso los requisitos que se imponían al oficio de bibliotecario, que para Claret “*aparece como un educador*” (*Prensa, impresos, lectura,...*, 2005, p. 220). Esta vocación universal del proyecto claretiano se tiene que ubicar, de forma obligatoria, como un proyecto de pedagogía y sociología de la lectura: una editorial para difundir un determinado mensaje de forma eficaz mediante una potente red de distribución, junto con una red de bibliotecas que facilite el acceso a amplias capas de la población. En este sentido, las bibliotecas del padre Claret bien podrían considerarse como un auténtico plan de red de bibliotecas, e incluso podríamos afirmar que serían un elemento precursor en su funcionamiento, metodologías y organización a las actuales redes de bibliotecas públicas. Este proyecto global sería, sin duda, la mayor y mejor aportación del siglo XIX.

## 5 Bibliografía

- Barbier, Frédéric (2015). *Historia del libro*. Madrid: Alianza. 397 p. ISBN 9788491040491
- Borràs i Feliu, Antoni (1976). “La “Librería Religiosa” de Barcelona y la renovación de la piedad en España a mediados del siglo XIX (1848-1868)”. Separata de: *Traditio, Krisis, Renovatio aus theologischer Sicht, Marburg*, p. 370-383

- “Casals” (2016) [en línea]. *Patrimoni d’Editoris i Editats de Catalunya* (14 de enero) <<https://www.bnc.cat/cat/Editors-i-Editats-de-Catalunya/Editorials/Casals>> [Consulta: 16/02/2018]
- Claret, Antonio Maria (1865). *Las bibliotecas populares y parroquiales*. Barcelona: Imprenta del Heredero de Pablo Riera. 32 p.
- Comas i Güell, Montserrat (2012). *La impremta catalana i els seus protagonistas a l’inici de la societat liberal (1800-1833)*. València: Universitat de València. 368 p. ISBN 9788437087825
- Cruz Santos, Martín (2012). *La religiosidad popular como elemento de identidad cultural en la América Latina contemporánea* [en línea]. <[https://www.academia.edu/2610950/La\\_religiosidad\\_popular\\_como\\_elemento\\_de\\_identidad\\_cultural\\_en\\_la\\_Am%C3%A9rica\\_Latina\\_contempor%C3%A1nea](https://www.academia.edu/2610950/La_religiosidad_popular_como_elemento_de_identidad_cultural_en_la_Am%C3%A9rica_Latina_contempor%C3%A1nea)> [Consulta: 29/04/2018]
- Delgado, Manuel (1993). “La «religiosidad popular». En torno a un falso problema” [en línea]. *Gazeta de Antropología*, 10 <[http://www.ugr.es/~pwlac/G10\\_08Manuel\\_Delgado.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G10_08Manuel_Delgado.html)> [Consulta: 15/02/2018]
- Llanas, Manuel (2004). *L’edició a Catalunya: segle XIX*. Barcelona: Gremi d’Editors de Catalunya. 381 p. (Història de l’edició a Catalunya). ISBN 8493230073
- Maldonado, Luis (1985). *Introducción a la religiosidad popular*. Santander: Sal Terrae. 226 p. (Presencia teológica ; 21). ISBN 8429307214
- Morado, Guillermo Juan (2008). “Religiosidad popular” [en línea]. *La puerta de Damasco* (7 de abril) [http://www.infocatolica.com/blog/puertadedamasco.php/religiosidad\\_popular](http://www.infocatolica.com/blog/puertadedamasco.php/religiosidad_popular) [Consulta: 15/02/2018]
- Pérez Priego, Miguel Ángel (2011). *La edición de textos*. 2ª edición, ampl. y act. Madrid: Síntesis. 277 p. ISBN 9788497567428
- *Prensa, impresos, lectura en el mundo hispánico contemporáneo : homenaje a Jean-François Botrel* (2005). Desvois, Jean-Michel (ed.). Bordeaux : PILAR, Presse, Imprimés, Lecture dans l’Aire Romane. 584 p. ISBN 2867813751
- “Religiosidad popular” (2017) [en línea]. *Wikipedia* (12 agosto) <[https://es.wikipedia.org/wiki/Religiosidad\\_popular](https://es.wikipedia.org/wiki/Religiosidad_popular)> [Consulta: 15/02/2018]

## 6 Referencias

<sup>i</sup>Se trata de la aprobación oficial desde un punto de vista moral y doctrinal, de que una obra cumple con los preceptos de la Iglesia Católica, que concede un censor católico, y que por tanto dicha obra aspira a ser publicada.

<sup>ii</sup>Que no es más que “una declaración oficial por la jerarquía de la *Iglesia católica* de que una obra literaria o similar está libre de error en materia de doctrina y moral católica, y se autoriza por lo tanto su lectura por los fieles católicos.” En: “Imprimatur” [en línea]. En: *Wikipedia* (3 junio 2017) < <https://es.wikipedia.org/wiki/Imprimatur>> [Consulta: 1/5/2018]

<sup>iii</sup>Situación que se intensificó i se hizo más grave a partir de 1870, año del Concilio Vaticano Primero, con la abolición de los Estados Pontificios, la Comuna de París de 1871 y la expansión de la I Internacional. (Llanas, 2004, p. 34).

<sup>iv</sup>Cabe reseñar que de forma mayoritaria todas estas editoriales publicaron casi toda su producción en castellano, dejando en una presencia casi testimonial el catalán. Según Llanas (2004, p. 173) esta tendencia no se corregirá, o por lo menos se atenuará, hasta bien entrado el siglo XX. En este sentido, la inmensa labor de Foment de Pietat Catalana durante la primera mitad del siglo XX, junto con el impulso del Concilio Vaticano II ya en la segunda mitad, creo que fueron dos momentos clave para ayudar a la normalización del catalán en el ámbito de las publicaciones religiosas.

<sup>v</sup>Hay fuentes, no obstante, que indican que no fue autor de esta obra:

[http://www.corazones.org/santos/alonso\\_rodriguez\\_sj.htm](http://www.corazones.org/santos/alonso_rodriguez_sj.htm) [Consulta: 1/5/2018]

<sup>vi</sup>En la Biblioteca Episcopal se pueden encontrar hasta 16 ejemplares de este título.

<sup>vii</sup>“José Caixal” [en línea]. En: *Wikipedia* (14 abril 2017)

< [https://es.wikipedia.org/wiki/José\\_Caixal](https://es.wikipedia.org/wiki/José_Caixal)> [Consulta: 21/02/2018]

<sup>viii</sup>Jean Croiset fue un jesuita francés, nacido en 1656 y muerto en 1738, especialista sobretodo en el género devocional. Su obra más importante fue, precisamente, el *Año Cristiano*. La primera traducción al castellano es la que realizó el Padre Isla en 1753 < [https://es.wikipedia.org/wiki/Jean\\_Croiset](https://es.wikipedia.org/wiki/Jean_Croiset)> [Consulta: 29/04/2018]

<sup>ix</sup>De hecho, a Sardá y Salvany se le considera un “representante destacado del *integrismo católico* de la *Restauración*”. En: “Félix Sardá y Salvany” [en línea]. *Wikipedia* (21 abril 2018) < [https://es.wikipedia.org/wiki/Félix\\_Sardá\\_y\\_Salvany](https://es.wikipedia.org/wiki/Félix_Sardá_y_Salvany)> [Consulta: 1/5/2018]

<sup>x</sup>“Luis María de Llauder” [en línea]. *Wikipedia* (3 febrero 2018)

< [https://es.wikipedia.org/wiki/Luis\\_María\\_de\\_Llauder](https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_María_de_Llauder)> [Consulta: 1/5/2018]

<sup>xi</sup>La revista se presenta como una “*alternativa catòlica a la premsa il·lustrada de la època*”, y tenía como preocupaciones principales “*el peligro masónico*” y denunciar a los “*católicos tibios*”. En: “La Hormiga de Oro” [en línea]. *Wikipedia* (26 enero 2017)

< [https://es.wikipedia.org/wiki/La\\_Hormiga\\_de\\_Oro](https://es.wikipedia.org/wiki/La_Hormiga_de_Oro)> [Consulta: 1/5/2018]

<sup>xii</sup>La revista se presenta como una “*alternativa catòlica a la premsa il·lustrada de la època*”, y tenía como preocupaciones principales “*el peligro masónico*” y denunciar a los “*católicos tibios*”. En: “La Hormiga de Oro” [en línea]. *Wikipedia* (26 enero 2017)

< [https://es.wikipedia.org/wiki/La\\_Hormiga\\_de\\_Oro](https://es.wikipedia.org/wiki/La_Hormiga_de_Oro)> [Consulta: 1/5/2018]